

DARD, Olivier (Études réunies par):
Georges Valois, itinéraire et réceptions.
Berne: Peter Lang SA, 2011.

Entre las rupturas y continuidades del siglo xx, algunas biografías son exponente de la dificultad de encontrar un proyecto coherente que inscribir en la modernización. Georges Valois es una de ellas. Su trayectoria tiene mayor alcance aún, pues no es la única en la primera mitad del siglo xx. Él se preguntará, como muchos otros, ¿qué modernización ante el progreso?

(Yves Gouchet) y por la dificultad de encajar el progreso con un sistema político o con una forma de gobierno (Allen Douglas). Es conocida su evolución desde unos ideales anarquizantes a su posición fascista y a la propuesta de una república sindical; tildado de camaleón, que quema etapas y recorre todo el arco iris político, se ha acentuado su inestabilidad, su contradicción, incluso se le ha acusado de oportunismo. Precisamente este periplo sinuoso y contradictorio ha atraído la atención de los historiadores sobre su figura, se han puesto de relieve las fases fundamentales de su militancia, derivando, primero, desde la izquierda a la extrema derecha y al fascismo y, después, un retorno desde este hacia posiciones más izquierdistas, desde su colaboración con la Resistencia hasta su muerte en el campo de Bergen-Belsen en febrero de 1945.

Pero no es su biografía lo que ha atraído en esta obra la atención, sino una aproximación conjunta y crítica, un mosaico en que se han dado cita los principales especialistas de esta figura —una docena de autores— para entablar un diálogo interno entre ellos, para realizar un retrato de conjunto, para explicar de forma coral un proceso vital y político contradictorio y para bucear en el alcance y recepción de esta trayectoria, fuera de las fronteras francesas (Olivier Dard), en los diferentes países también alcanzados por posiciones fascistas. Porque el análisis de su itinerario significa repensar las relaciones del fascismo con las sociedades europeas, e ilustra las relaciones de esa ideología con sus «vecinos político-ideológicos» (Allen Douglas).

Repercusión internacional tanto más notoria si pensamos en este polifacético francés, también europeo, contemporáneo de Maurras y Sorel, publicista, editor de periódicos, de revistas, de autores extranjeros, autor que fue traducido al italiano, al español, al portugués (no al alemán), que al tiempo que se cuenta entre los introductores del fascismo en Francia, en los años veinte, publicará después en su editorial a

antifascistas italianos o a los exiliados de la Dictadura de Primo de Rivera.

La evolución política de este «no conformista infatigable» (Allen Douglas) está saturada de cambios ideológicos y de rupturas políticas, pero tampoco están ausentes las continuidades; pues las rupturas políticas no siempre quieren decir cambios ideológicos, ya que en él pueden rastrearse las constantes de su trayectoria intelectual.

Este utópico proponía la integración de la modernización industrial con la «gestión científica de las empresas» y con el productivismo fordista, y asociaba la tecnocracia con la estética hipermoderna de Le Corbusier y la sociedad moderna de los productores, descrita por G. Sorel, afirma Samuel Kalman. Ante el auge de la plutocracia, Valois se manifiesta el impulsor de la élite tecnocrática francesa, fruto y exponente de ese progreso, sintetizará Allen Douglas. Mientras Alain Chatriot pone el acento en la inquietud de Valois por la búsqueda de nuevas formas sindicales, y en cuyo pensamiento el sindicalismo ocupa un lugar central hasta su último proyecto político: la república sindical.

La revisión de su alcance internacional empieza, primero, por la propia actitud de Valois sobre Alemania que, a diferencia de Maurras o Sorel, no constituye el centro de sus reflexiones. Exponente de sus discontinuidades, Valois defiende, en un primer momento, un aplicación implacable del Tratado de Versalles a Alemania, sistema que será revisado más tarde por el mismo autor, desde una perspectiva más crítica y más próxima a la órbita de Sorel y del círculo de Proudhon.

La recepción de Valois en Bélgica no deja de ser compleja y de estar sometida a los vaivenes de la evolución histórica. Su influencia en la derecha belga no superará la sombra de Maurras, Daudet o Bainville, aunque sus análisis económicos —como economista se le reconocerá en algunas publicaciones de la época— penetrarán en los medios demócrata-cristianos belgas, que ven en él una alternativa a la doctrina de Maurras, que rechazan. Su salida

de la *Action française* y la fundación del *Faisceau* atraerá a las juventudes de derechas belgas, aunque en un impacto relámpago, pues los movimientos fascistas belgas pronto se dejarán seducir por el fascismo musoliniano (Francis Balace). Sin embargo, la impronta de Valois en Bélgica no acaba en el pensamiento fascista, en los primeros años treinta (1930-1933) ejercerá una influencia «discreta, pero no menos real y esencial» (Geneviève Duchenne) en los medios europeístas belgas, especialmente a través de los debates organizados por *Le Rouge et le Noir*. También se dejó sentir la influencia de la *Action française* en la renovación doctrinal de las derechas españolas, aunque más centrada en la persona de Maurras. Influencia en la que Miguel Ángel Perfecto disecciona tres etapas, acotadas en torno al núcleo de la dictadura de Primo de Rivera, antes y después, quien destaca el impacto de Valois y de sus sucesores en Víctor Pradera especialmente en el proyecto de «nacionalizar a la clase obrera». También *ABC* y *La Vanguardia*, junto a otra prensa de la época se harían eco de su pensamiento y de sus publicaciones¹. Su influjo ha sido

temprano, aunque minoritario en Italia, sobre todo en la Associazione Nazionalista Italiana (Michela Nacci). Por otra parte, si las afinidades entre Valois y el Duce se han presentado como una evidencia, Didier Musiedlak desentraña la complejidad de estas relaciones y su distanciamiento en la medida en que Mussolini configuraba su Estado fascista², en los años veinte.

Josefina Cuesta
Universidad de Salamanca

1. Si bien es verdad que las publicaciones de Georges Valois figuran, en francés, en la Biblioteca Nacional de España, sólo una aparece traducida en la época: VALOIS, Georges: *Finanzas italianas* (traducción de Pedro Miguez). Madrid: [J. Pueyol], 1930, 244 pp. También se publicarán con frecuencia reseñas de sus obras o actividades en la prensa periódica española del momento: *La Lectura* (Madrid), 5-1908, p. 87; 5-1909, p. 473; *La Época* (Madrid), 16-12-1919, n.º 24.844, p. 1 y 20-12-1919, n.º 24.848, p. 1; *Cosmópolis* (Madrid), 4-1920, n.º 16, p. 64; *España* (Madrid), 27-11-1920, n.º 291, p. 9; *El Sol* (Madrid), 27-3-1925, p. 1 y 6-1-1926, p. 1; *La Época* (Madrid), 15-11-1926, n.º 27.101, p. 1; *La Revista blanca* (Madrid), 15-12-1926, p. 11; *El Heraldo de Madrid*, 10-9-1927, p. 6; *La Revista blanca* (Madrid), 1-2-1930, p. 10; *El Sol* (Madrid, 1917), 5-12-1930, p. 8; *La Libertad* (Madrid), 9-12-1930, p. 2; *La Voz* (Madrid), 27-7-1931, p. 4; *La Voz* (Madrid), 6-8-1931, p. 1. Hasta el siglo XXI no se ha traducido otra obra: VALOIS,

Georges: *El fascismo* (prólogo, Juan de Pinos). Molins de Rei: Barcelona: Nueva República, D.L. 2011, 179 pp.

2. Se completa con ello el análisis realizado en una obra anterior: MUSIEDLAK, Didier (Études réunies par): *Les expériences corporatives dans l'aire latine*. Berne: Peter Lang SA, 2011.